



UNA VIVENCIA DE LA FE CRISTIANA CIMENTADA EN EL SEGUIMIENTO DEL JESÚS, ENFRENTA EL FLAGELO DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Esmeralda Morales Salazar

A través de la historia humana la violencia ha sido la forma usual de expresar ira y frustración. Lamentablemente, se ha vuelto tan parte de nuestra vida diaria que su presencia ha sido aceptada como inevitable y aún aceptable. Hay varias formas de violencia, algunas son muy directas (física, sexual, económica entre otras) mientras que otras toman formas más indirectas (psicológica, espiritual, sistémica estructural y otras) por lo que cuesta más percatarse de ellas y del daño que provocan en quienes las sufren.

Siendo la Biblia un testimonio de la relación de comunidad entre sí y con la Divinidad, no nos debe sorprender que en ella haya muchos ejemplos de violencia. ¡Hasta podemos leer en el Antiguo Testamento acerca de Dios actuando de forma violenta!

En cuanto a la relación con la Divinidad, la fe juega un rol vital en la búsqueda de significado por parte de las personas. Compartir una fe común, en nuestro caso la cristiana, fortalece el sentido de pertenencia a un propósito, el cual sobrepasa los conflictos de los intereses individuales. Es en este sentido que la expresión de la fe por medio de la pertenencia a instituciones eclesiales puede volverse un medio de control social. Por ejemplo, las imágenes de mujeres que reflejan una identificación con el mal, su dependencia de lo masculino y su pasividad, se sustentan a menudo en historias bíblicas. Dichas instituciones también tienden a evitar inmiscuirse en asuntos de justicia legitimando el sufrimiento de las mujeres como parte de los sufrimientos de Cristo. Si en las iglesias se sigue enseñando y practicando la sumisión de las mujeres entonces se estará animando el sentimiento masculino de supremacía sobre ellas, lo cual reduce el ya de por sí escaso reconocimiento del potencial y los dones de las mujeres.

Una vivencia de la fe cristiana cimentada en el seguimiento del Jesús que fue compañero del camino de las mujeres tanto como de los hombres, va a enfrentar el flagelo de la violencia contra las mujeres a través de prácticas consecuentes con este fin, entre las cuales podemos mencionar:

Campaña **"Oramos pero también Denunciamos ¡NO más violencia contra las mujeres"** 2020 del Foro de la Alianza ACT en Guatemala.

ACT Alianza es una coalición de 144 iglesias y organizaciones afiliadas que trabajan juntas en más de 100 países.

- No se practica una lectura literalista y fundamentalista de la Biblia, especialmente de los textos que tradicionalmente han legitimado y hasta promovido la violencia en contra de las mujeres y que se usan para desarrollar teologías del silencio, sumisión o sufrimiento sacrificial de las mismas. Por el contrario, las herramientas exegéticas y hermenéuticas son orientadas a una lectura contextual y liberadora de la Biblia resultando en una praxis sin violencias en las relaciones entre géneros.
- Se enseña, explica y refuerza el concepto bíblico de igualdad entre mujeres y hombres, principalmente a través de una práctica eclesial institucional acorde con este principio.
- Se cuestiona y combate las prácticas culturales -y eclesiales- que subyacen a la inequidad entre géneros y las violencias que derivan de ellas, ya que este desbalance de poder en la sociedad, las iglesias y las familias refuerza la falsa idea de que las mujeres no son sujetas de iguales derechos, sino que son posesión de los hombres, quienes se creen con derecho a oprimirlas en diversas maneras y grados.
- Se motiva y enseña a los hombres a ver en Jesús un ejemplo de masculinidad capaz de romper el molde patriarcal y que tiene por superior el mandato del amor al prójimo -mujeres y hombres- que los mandatos de la masculinidad hegemónica que prevalecen en la cultura.
- Se apoya a las mujeres víctimas de violencia, acompañándolas con ternura y comprensión en todas las dimensiones que requieran para vivir una vida digna y plena, incluyendo ayuda material, espiritual, psicológica y legal.

Acompaña a esta reflexión la esperanza de que sean muchas las comunidades de fe que son fieles al deseo de Dios de una vida libre de violencias contra las mujeres y se empeñan de muchas maneras en visibilizar, denunciar y combatir este flagelo.

Campaña **“Oramos pero también Denunciamos ¡NO más violencia contra las mujeres”** 2020 del Foro de la Alianza ACT en Guatemala.

ACT Alianza es una coalición de 144 iglesias y organizaciones afiliadas que trabajan juntas en más de 100 países.